



**María Nguyen Thi Kim Loan**  
**Hermana Hospitalaria del Sagrado Corazón de Jesús**

**Josefina 2017**

**Delegación de Vietnam**

Me llamo Nguyen Thi Kim Loan. He nacido en Binh Duong, una provincia de Vietnam del sur con una población aproximada de dos millones de habitantes. Tengo 6 hermanos y 2 hermanas; yo soy la penúltima.

**La luz de Dios me invitaba a dar mi vida, sirviendo a los que más sufren**

Cuando tenía 14 años mi padre tuvo un infarto cerebral, y como consecuencia sufrió una hemiplejía que le impide valerse por sí mismo. Mi familia vivió la enfermedad de mi padre con muchas dificultades. Mi madre y todos los hermanos hacíamos turnos para cuidarlo y ayudarlo en todo lo que necesitaba. Esta situación me producía dolor y tristeza porque quiero mucho a mi padre. Rezaba por él, convencida de que Dios podía sanarlo.

Creo que mi vocación nació cuando era muy pequeña. Recuerdo que en el camino a la escuela **veía a los pobres y enfermos que estaban en la calle y sentía compasión; deseaba hacer algo por ellos y quería cuidarles como cuidaba a mi padre.** Tal vez era la luz de Dios, que me invitaba a dar mi vida sirviendo a los que más sufren.

Un día, hablando de estos sentimientos con una amiga me dijo que ella conocía a unas religiosas, las Hermanas Hospitalarias, y me explicó qué hacían y cómo vivían. Me gustó mucho lo que me contó y, poco tiempo después, fui a visitar a la comunidad que estaba en la parroquia Lo Duc (Ho Nai). Me recibió la hermana María Pham Thi, ya fallecida, una de las tres primeras hermanas que, providencialmente, Dios eligió para sembrar nuestro carisma en Vietnam. También estaba sor Teresa, actual Superiora de la Delegación.

Permanecí cuatro días, junto a ellas, y pude conocer la comunidad, compartir la oración y el cuidado de los niños y los enfermos. **Descubrí en las hermanas el amor, compasión y misericordia de Cristo.** Viendo a los niños enfermos sentía dolor y mucho afecto. Al volver a casa sus imágenes quedaron grabadas en mi corazón. Por eso **decidí consagrar mi vida, para amar y servir al Señor a través de las personas con enfermedad y/o discapacidad.**

El 28/8/2004 entré en la Congregación como aspirante, en el centro de formación de Chu Hai. Continué asistiendo a la escuela secundaria a la vez que participaba en el programa de formación para las aspirantes. Durante este tiempo las hermanas me

acompañaron humana y espiritualmente; **empecé a conocer la vida de los Fundadores y la historia de la Congregación.** En este tiempo, también **aprendí a compartir la vida con los demás; me sentía feliz viviendo con las hermanas.** Todos los domingos iba al centro a ayudar a los enfermos, puesto que durante la semana estudiaba.

En 2007 tras terminar mis estudios secundarios comencé el Postulantado y en el 2008 el Noviciado. Poco a poco fui madurando, conociendo a Jesús e identificándome con la vida y misión de nuestra Congregación.

### **Respondí con mi SÍ a la llamada de Dios**

Después de los dos años de noviciado, el 11/8/2010 fui admitida a la primera profesión y respondí con mi SÍ a la llamada de Dios, consagrándome a seguir a Jesús en la vida hospitalaria. Este paso marcó profundamente mi vida. En los años posteriores a la primera profesión he continuado mi formación profundizando en la espiritualidad y misión de la Congregación, a la vez que he realizado algunos estudios de teología.

El tiempo ha pasado rápido, son ya 12 los años que estoy viviendo en la Congregación. **Todo lo que he recibido es para mí un DON de misericordia y amor, una riqueza para mi vida.**

A lo largo de estos años he tenido momentos de alegría y también he vivido sufrimientos y dificultades; he visto mis debilidades y he pasado momentos de desánimo, pero **la gracia del Señor y el apoyo de la vida fraterna me han ayudado a ser fiel. A través de este camino he aprendido a valorar y fortalecer mi consagración.**

Siento el amor de Dios en mi vida; por eso me identifico con el salmo (23,6):

*“Tu bondad y tu amor me acompañan  
a lo largo de mis días,  
y en tu casa, oh Señor, por siempre viviré”.*

Estos meses, en España, tengo la gracia de estar viviendo en la “Casa Madre”, donde se respiran los comienzos de nuestra Institución, junto a los restos de nuestros Fundadores. En unión con otras hermanas, nos preparamos para discernir nuestra entrega definitiva al Señor en la vida hospitalaria. Por todo esto **me siento agradecida a Dios y a la Congregación. ¡Deseo ser fiel hasta el final!**